



Dossier

México y Centroamérica

Repensando la Guerra Fría: México y Estados Unidos ante el conflicto en Costa Rica de 1948

Laura Beatriz Moreno Rodríguezⁱ
Acervo Histórico Diplomático SRE, México
lmorenor@sre.gob.mx
<https://orcid.org/0000-0002-3348-5601>

Recibido: 30 de abril de 2019
Aceptado: 20 de mayo de 2019

Resumen: Este trabajo analizará el conflicto en Costa Rica, a través de dos ejes de la política internacional; la primera será la postura de México frente al país centroamericano mediante los informes emitidos por la Embajada mexicana en aquel país. La segunda será evidenciar la intervención de Estados Unidos en dicho conflicto, mediante los informes emitidos por la Agencia Central de Investigación (CIA). Lo anterior coadyuvará a repensar la postura de la “Guerra Fría temprana”, pues fue desde 1948 en que gran parte del continente sintió los embates de este conflicto bipolar, como fue el caso de Costa Rica, Colombia, con el llamado Bogotazo y Venezuela con el derrocamiento de Rómulo Gallegos. Con esta idea se reflexionará sobre esa historiografía, que considera el caso de Guatemala en 1954 como el primer ensayo de la Guerra Fría.

Palabras clave: Guerra Fría; Guerra civil; Centroamérica; Caribe; Costa Rica; México; comunistas; Legión del Caribe.

Rethinking the Cold War: Mexico and the United States before the conflict in Costa Rica of 1948

Abstract: This work will analyze the conflict in Costa Rica, through two axes of international politics; the first will be the position of Mexico against the Central American country through the reports issued by the Mexican Embassy in that country. The second will be evidence of the intervention of the United States in



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.



said conflict, through the reports issued by the Central Agency of Investigation (CIA). This will help to rethink the position of the "Cold War early", it was since 1948 that much of the continent felt the onslaught of this bipolar conflict, as was the case of Costa Rica, Colombia, with the so-called Bogotazo and Venezuela with the overthrow of Rómulo Gallegos. With this idea we will reflect on that historiography that considers the case of Guatemala in 1954 as the first trial of the Cold War.

Key words : Cold War; Civil War; Central America; Caribbean; Costa Rica; Mexico; communists; Legion of the Caribbean.

Introducción

Mis últimos trabajos se han dirigido a estudiar la Guerra Civil de 1948 en Costa Rica en donde el objetivo principal fue analizar la presencia de los exiliados costarricenses en México durante y posterior al conflicto, en donde figueristas y comunistas cobraron una gran relevancia. Posteriormente, identifiqué la importancia de José Figueres en la política de su país y, por tanto, dediqué trabajos para analizar su presencia y su vínculo con otros exiliados centroamericanos durante su estancia en México. Ahí se evidenció que la relación que guardó con esos exiliados rindió frutos, pues logró en conjunto con otros líderes políticos organizar un grupo armado, reconocido como la Legión del Caribe, mismo que terminó con el gobierno de Teodoro Picado, y se fundó la llamada Segunda República.

El enfoque utilizado en todos estos trabajos se basó en mostrar la visión y acciones del gobierno mexicano frente a este fenómeno del exilio. Por lo que se utilizaron informes que produjeron la policía política mexicana, la embajada mexicana en Costa Rica y la prensa oficial. En todas estas miles de fojas revisadas solo encontré veladamente la presencia de Estados Unidos, cosa que resulta totalmente sospechosa, sobre todo, si se piensa que ese país centroamericano estaba gobernado en 1948, por diversas fuerzas, entre estas, las comunistas. Es de recordar que tras la Conferencia de Río de abril de 1948, Estados Unidos hizo explícito que el nuevo enemigo a combatir era el comunismo,



todo esto en el marco de la Guerra Fría. Esto ya referido desde 1945, en la conferencia de Paz y problemas de la Guerra celebrada en la Ciudad de México. Algunos trabajos de académicos costarricenses han hecho referencia a que el papel de Estados Unidos, a través de su representación en el país centroamericano se dedicó a ser expectante y solo en ciertos casos participó de manera más activa, con el propósito de mediar para lograr una solución pacífica al conflicto.ⁱⁱ Sin embargo si uno revisa las fuentes del principal organismo de inteligencia norteamericana -Agencia Central de Inteligencia (CIA)-, se va desdibujando la idea de la supuesta neutralidad que mostró Washington ante el conflicto costarricense, sobre todo si se considera que este repercutió en distintos países de la región. Los documentos desclasificados hasta ahora hallados sobre este tema evidencian un puntual seguimiento no sólo de la disputa política interna, sino además, como el conflicto estaba repercutiendo en Nicaragua, Venezuela, Guatemala, República Dominicana y Cuba, principalmente. También se muestra como se apoyó a la Junta Fundadora y al gobierno de Otilio Ulate tras el fin del gobierno de Teodoro Picado.

Con lo antes señalado y el cruce de información que emitió la Embajada de México en ese país centroamericano y la Agencia Central de Investigación (por sus siglas en inglés CIA), se pueden plantear dos hipótesis: la primera, Washington tuvo una incidencia en el conflicto mediante medios irregulares –espionaje-, mientras su embajador logró ser considerado como un actor neutro por las partes en conflicto. La segunda, plantea que la Guerra Fría tuvo sus primeros triunfos en 1948, pues el 9 de abril en Colombia fue asesinado el líder Jorge Eliecer Gaitán, que provocó el llamado “bogotazo”. En esos días en el país sudamericano se celebraba la IX Conferencia Panamericana en donde Estados Unidos convenció a los países participantes para firmar un acuerdo en que se declarara el comunismo como una actividad fuera de la ley.ⁱⁱⁱ En ese tenor, el 19 de abril triunfó al Movimiento de Liberación Nacional –Legión del Caribe- encabezado por José Figueres Ferrer, concretado mediante la firma del Pacto de



la Embajada de México, que dio por terminada o disminuida la injerencia de los comunistas, que se cobijaban bajo el Partido Vanguardia Popular (PVP). Cabe resaltar que antes de terminar el año del 48 la política anticomunista dio un golpe más en noviembre con el derrocamiento, encarcelamiento y exilio de Rómulo Gallegos, presidente de Venezuela.^{iv} En ese sentido se debe repensar que los primeros efectos devastadores de esta política anticomunista se dieron en 1948, facilitando la caída de Jacobo Arbenz en 1954.

Los efectos de la guerra civil del 48

Deberé hacer una breve esbozo de como México se involucra de manera más directa dentro del conflicto, aunque esto lo he señalado líneas arriba, considero vital esta explicación con un poco más a detalle.

La llegada a México de los exiliados de Centroamérica, entre ellos los costarricenses, se dio en el marco del ascenso de dictaduras que se presentaban desde la década de los treinta. Entrada la Guerra Fría, la mayoría de estos gobiernos se mantuvieron en pie, debido a que contaban con un sistema de cooptación de la oposición, o bien, por medio del uso de la fuerza. En cuanto esto último los gobiernos autoritarios de aquella región produjeron una cantidad impresionante de presos, perseguidos, asesinados y exiliados. Todo esto fue facilitado por Washington, quien coadyuvó a que estas dictaduras perduraran a cambio de obtener beneficios dentro de aquellas tierras, ejemplo de esto fue la instalación de la United Fruit Company (UFC), compra y venta de armamento, exportación de materias primas, etc.

Entre la década de los treinta y cuarenta México recibió a estos exiliados políticos centroamericanos y caribeños con la finalidad de salvaguardar su vida y de alguna manera mantener neutralizada la oposición de aquellos países, situación que fue agradecida por los países expulsores y utilizada a conveniencia por el sistema mexicano. Las tendencias políticas de estos perseguidos fueron de diversa índole: conservadores, liberales, antiimperialistas y radicales,





principalmente. Ese fue el perfil del grupo de exiliados que decidieron unirse a las fuerzas figueristas con la promesa de que después de triunfar en Costa Rica los apoyaría para replicar esa hazaña. Sin embargo, a partir de 1948 la historia para la Legión del Caribe y para los comunistas, fue otra.

a) La región caribeña y los comunistas

Los primeros meses del 48 los informes de la embajada mexicana en Costa Rica reportaron la complicada situación regional en que se encontraba Cuba, República Dominicana y Costa Rica tras la expedición de Cayo Confites en 1947. En enero de 1948 se hacía público la lista de los expedicionarios encarcelados en Cuba tras la fallida operación. Esta medida se aplicó debido a la presión de Leónidas Trujillo tras amenazar a Cuba de bombardear La Habana si la expedición lograba salir a la mar. Por su parte, Juan José Arévalo reclamaba las armas decomisadas a los revolucionarios. El dominicano Juan Bosch, comenzaba una huelga de hambre como mecanismo para ser liberado junto a todos los presos de esta incursión.^v

Costa Rica iniciaba su guerra en que se disputaban el control del país las fuerzas figueristas junto a los legionarios y Teodoro Picado con el apoyo de los de Vanguardia Popular y Rafael Calderón Guardia. México estaba al tanto de la situación debido a que las fuerzas figueristas estuvieron años atrás exiliadas en el territorio y ahí fue donde se fraguaron los primeros planes militares.^{vi} Por su parte la Agencia Central de Inteligencia daba seguimiento a la organización de los comunistas costarricenses que apoyaban al gobierno de Teodoro Picado. Esos documentos dan cuenta de la participación del veterano español republicano Adolfo Braña, quien entrenaba militarmente a los militantes vanguardistas, además de dirigir cursos para la manufactura de bombas en las diferentes regiones de Costa Rica. Todas estas líneas de acción provenían de la Confederación de Trabajadores de Costa Rica (CTCR) lideradas por el diputado de PVP, Carlos Luis Fallas, mismas que fueron apoyadas por el líder Manuel Mora Valverde. Sin embargo el líder vanguardista tuvo sus primeras diferencias con las fuerzas





gubernamentales debido al incremento del número de nicaragüenses que apoyaban al gobierno costarricense.^{vii} Por otro lado, también existía un número significativo de nicaragüenses que apoyaban las fuerzas de Figueres, como lo fue Miguel A. Ramírez, Jefe del Estado Mayor del Ejército de Liberación Nacional – Legión del Caribe-; así como Rosendo Argüello padre e hijo. Después de la firma del Pacto de la Embajada de México en Costa Rica el 19 de abril de 1948 en que se estableció, entre otras cosas, la deposición de las armas por parte de ambos bandos, tanto del gobierno de Costa Rica como las fuerzas de figueristas, el respeto a las reformas sociales realizadas durante el gobierno de Teodoro Picado, la amnistía para los involucrados y el derecho a salir del país para los líderes del bando caldero-comunista, y la renuncia de Picado quien le cedería el poder provisionalmente al vicepresidente Santos León Herrera. Es necesario resaltar, sobre este último punto, que el presidente realizó el acuerdo sin consultar a sus aliados, el expresidente Rafael Calderón Guardia líder del calderonismo y el líder del Partido Vanguardia Popular, Manuel Mora Valverde. Además, es importante señalar que el Pacto no se cumplió cabalmente, en especial con lo que respecta a la no persecución política de los militantes de los bandos caldero-comunistas.

Es necesario destacar que 10 días antes de la firma de la paz en Costa Rica, Colombia vivía uno de los peores momentos políticos, cuando fue asesinado el líder del Partido Liberal Eliecer Gaitán. Estos hechos llevaron a fuertes disturbios en la capital de Bogotá en contra del gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez, a quien le exigían la renuncia. En ese contexto se celebraba la IX Conferencia Panamericana, que reunió a importantes líderes de toda América y que dio nacimiento a la Organización de Estados Americanos con la firma del Pacto de Bogotá. Lo sucesos ocurridos en la capital del país sudamericano facilitó que la Casa Blanca culpara a los comunistas, de tal manera que se reafirmó la necesidad de frenar la influencia del comunismo en el continente.

Pactada el final de la Guerra Civil y fundada la Segunda República, no significó la paz para Costa Rica y la región, pues comenzaron agudizarse los





conflictos entre la Junta Fundadora de la Segunda República, liderada por José Figueres y sus antiguos aliados.^{viii} La presencia de los miembros del Ejército de Liberación representaba no sólo un peligro para el nuevo gobierno, sino generaba tensiones con la nación vecina, Nicaragua. Sumado a la persecución que se inició contra comunistas y calderonistas, quienes encontraron refugio en México y Guatemala, lo que complejizó las relaciones entre estos países y Costa Rica. De tras de todos estos hechos apareció la clara injerencia de Estados Unidos para debilitar a los gobiernos democráticos, como fue el caso de Guatemala y Cuba y fortalecer a sus aliados, Nicaragua, Costa Rica y República Dominicana.

Tras el fracaso de la operación de Cayo Confites y posterior liberación de algunos de los incursionistas, su presencia fue registrada en Costa Rica, según informes de la Embajada mexicana, el gobierno de República Dominicana y Cuba. Por lo que, la llegada de varios de estos liberacionistas al país centroamericano puso nervioso al presidente dominicano, de tal manera que en el mes de julio inició una simulada apertura política argumentando la necesidad de preparar las elecciones de 1952. Trujillo expresó a la Directiva del Partido Dominicano, que no deseaba figurar como candidato, la respuesta a esta solicitud fue que él era la única figura capaz de estar a la altura de esa circunstancia. La idea de esta propuesta era destensar la situación política tras el intento de los “internacionalistas”, así nombrados por los diarios del Caribe y Centroamérica, que intentaron derrocar al gobierno encabezado por Leónidas Trujillo.^{ix}

Sin embargo el presidente dominicano no dejó pasar la oportunidad para declarar que dentro de Cuba y fuera de esta se estaban intensificando las actividades de la llamada “brigada internacional” para agredir a la República Dominicana. Así mismo se refirió al peligro del comunismo en América; a la lucha política entre el este y el Oeste; a las elecciones de 1952;^x al llamado Plan Marshall y a la ayuda que daría a los huérfanos europeos.^{xi} La simpatía que guardó Leónidas Trujillo por los representantes en su país de Nicaragua y Honduras hizo pensar al encargado de negocios mexicano, que se había



acordado un plan de defensa conjunta.^{xii} En octubre de 1948 la Revista “Times” publicó que el presidente de Guatemala, Juan José Arévalo manifestó que su país formaba parte de una “alianza moral”, formada por México, Cuba, Costa Rica, Venezuela, Panamá, Ecuador y Guatemala, en contra de las dictaduras. Lo anterior fue la repuesta a la supuesta alianza de República Dominicana. Sin embargo la declaración del presidente guatemalteco causó una feroz réplica por parte del diario “La Nación”, argumentando:

Cree Arévalo que América ignora sus descabellados planes para acabar con la paz en el Caribe, su tráfico ilegal de ramas, sus aprestos militares, sus conjuras a puertas cerradas con los comunistas dentro y fuera, en el absurdo intento de derrocar los regímenes que no se han prestado a la labor subterránea de sovietización progresiva llevada a cabo en países adscritos a la órbita del comunismo, donde esa obra de desintegración moral se trasluce con carácter alarmantes.^{xiii}

Ante esa información, el encargado de negocios mexicano, aseguró en su nota diplomática que República Dominicana había adquirido dos fragatas y un bombardero, ambos procedentes de Estados Unidos. Además señaló que todos los individuos procedentes de distintas partes del mundo serían investigados para evitar la infiltración del comunismo.^{xiv}

Lo que se puede deducir con estas notas es que, por un lado, el discurso anticomunista, con y sin fundamento mostraba la supuesta infiltración del comunismo en varias naciones de América Latina, entre estas Guatemala, quien en 1954 tendría un fatídico final y, por otro, que Estados Unidos seguía proveyendo de armamento a sus aliados en la región.

Sin embargo, una cosa era cierta, la llegada de comunistas exiliados costarricenses a Guatemala provenientes de México, en donde tuvieron su primera estancia, así lo reportó la CIA en el mes de septiembre de 1948. Recordemos que para estos momentos la persecución hacia los vanguardistas y calderonistas se hacía más evidente por parte del gobierno de la Segunda República en Costa Rica. El informe indicó que Manuel Mora Valverde, Isabel





Carvajal (alias Carmen Lyra), Luisa González, costarricenses; Matilde Elena López de Valladares, salvadoreña y otros comunistas costarricenses, guatemaltecos y salvadoreños estaban listos para viajar aquella tierra. Si bien el gobierno de José Arévalo apoyó a los rebeldes liderados por José Figueres, y así coadyuvó a la caída del gobierno de Teodoro Picado, la simpatía y apoyo que recibió el presidente de aquel país del Partido Acción Revolucionaria (PAR) de Guatemala facilitó la llegada de los comunistas.^{xv} También en aquellos momentos la misma Agencia estadounidense reportó que el coronel Miguel Ángel Ramírez, líder revolucionario dominicano y quien fuera el jefe del Estado Mayor de la Legión del Caribe viajaría a Guatemala para reunirse con Juan Rodríguez y el presidente Arévalo para conversar los cambios en la región de Caribe planteados por el líder revolucionario dominicano Juan José y Prío Socarrás, presidente electo de Cuba en su reciente visita a ese país centroamericano.^{xvi} Los diarios mexicanos mencionaron que la Legión del Caribe, compuesta por 300 mercenarios, trasladaba su base al sur de Costa Rica, justamente cerca de la frontera de Nicaragua, y en Guatemala se acercaban a Honduras por el norte. Se informaba que el primer grupo de la Legión había llegado a Guatemala y era dirigido por Ramírez acusado de conspirar para exportar municiones a Cuba. La CIA, además reportaba la salida de Costa Rica con destino a Guatemala de nicaragüenses liberales independientes, entre quienes se encontraban Rosendo Argüello, hijo y 130 de sus seguidores; además de Ricardo Orión Reyes y Felipe Argüello Bolaños, del Partido Conservador.

Durante los meses de octubre a noviembre las acusaciones entre el gobierno de República Dominicana y Guatemala sobre la injerencia de ambos en los asuntos internos de cada país fue constante. Lo cierto es que Guatemala y Costa Rica albergaban tanto a comunistas como legionarios, que efectivamente, buscaron terminar con el gobierno autoritario dominicano y nicaragüense. En ese momento México fungió como un territorio de tránsito para facilitar la salida de los de los exiliados hacia Guatemala, como fue el caso de los comunistas



costarricenses y nicaragüenses. Al final de 1948 la Junta Fundadora, presionó y limitó el poder de José Figueres con respecto a mantener dentro de su territorio a los miembros del Ejército de Liberación –Legión del Caribe- , eso como consecuencia de recibir a cambio apoyo de Estados Unidos para comprar armamento, así demostrado a principios de 1949, como veremos más adelante. Este ambiente de gran tensión en el Caribe y Centroamérica se estaba evidenciando el poder de Guatemala para poder albergar a fuerzas opositoras a las dictaduras de esas regiones. En ese año la política anticomunista de la Guerra Fría hizo su segunda demostración de fuerza, tras ser derrocado el presidente Rómulo Gallegos en Venezuela, motivo por el cual las fuerzas de liberación fueron creciendo y buscando refugio en países como Guatemala y México. Así la Guerra Civil de 1948 fue una fuente de conflicto regional en la que las alarmas de la Casa Blanca se activaron ante el inminente conflicto en una zona de influencia.

b) La Costa Rica de la Segunda República y el conflicto centroamericano

Antes de iniciar a analizar este caso, es importante señalar que los conflictos entre Costa Rica y Nicaragua y la injerencia de Estados Unidos a través de su embajador se dieron durante el proceso de paz y en la transición del poder político a los figueristas.^{xvii} Bajo un desacuerdo entre las fuerzas gubernamentales que ya se habían dividido –calderonistas y picadistas- se pidió apoyo a la Guardia Nacional somocista para derrotar a las fuerzas de Liberación Nacional. Esta decisión conllevó a un claro y cercano intento de intromisión de tropas nicaragüenses en territorio costarricense, situación no aceptada por Manuel Mora Valverde y José Figueres. La conjunción de esas fuerzas impidió tal injerencia, pero ese fue el prelude de un conflicto entre ambos países tras asumir el poder la Junta de la Segunda República y Otilio Ulate. La CIA en noviembre de 1948 reportaba que el gobierno costarricense “[...] recientemente recibió información de su Legación en Managua para confirmar su temor hacía los movimientos contrarrevolucionarios. El gobierno fue avisado de que un grupo de exiliados



costarricenses en Nicaragua había recibido 300 uniformes y 300 pares de zapatos estaban llegando en el puerto de Nicaragua de Rivas sin pasaportes”.^{xviii} El informe además señala que el grupo de contrarrevolucionarios que seguía a Teodoro Picado como principal líder había sido desplazado por Ángel Calderón Guardia. Además se informaba que Álvaro Gene Sojo, un prominente exiliado, profesor enjuiciado y expulsado de la Universidad de Costa Rica tras comprobarle su apoyo a Calderón Guardia continuó su lucha, misma que era reportada con dirección hacia Rivas y Diriamba en Nicaragua, su objetivo fue conversar con Calderón Guardia.^{xix}

A dos meses de finalizar el año de 1948, se anunció en la prensa costarricense que Arnulfo Arias, expresidente panameño y Calderón Guardia, habían llegado a un acuerdo para iniciar la revolución primero en Panamá y luego en Costa Rica. El 3 de octubre el diario *La Nación*, mediante su nota expuso:

Lograron comprar dos grandes anfibios catalina, en los Estados Unidos, de donde los sacaron clandestinamente hacia México donde tienen las armas. Arias debió pasar el viernes en vuelo directo a un lugar de Panamá y de aquí trató de interceptarse su avión para prevenirlo, contacto que no se pudo hacer, ignorándose ahora el paradero del doctor Arias. Interceptada una conversación telefónica que tuvo Arias desde México con Calderón Guardia en Managua, para los últimos detalles del golpe a estallar el día dos.

Aquí gran cantidad de simpatizadores del ex candidato estaban también tratando de cooperar pero las autoridades han desbaratado todos sus planes.^{xx}

Con respecto a esta situación el embajador costarricense en México, Emilio Valverde, declaró a la prensa en enero de 1949, que el movimiento de Calderón Guardia tenía ramificaciones importantes a niveles internacionales, al mismo tiempo restaba importancia ese movimiento contrarrevolucionario y al apoyo que recibía de Somoza, pero le dio importancia a las consecuencias que este movimiento pudiera generar. Agregó que Costa Rica estaba siendo utilizada como polvorín para encender movimientos de especial importancia en la región.^{xxi}



Sin embargo este no era el único problema para el gobierno costarricense, también en mayo de 1949, en un informe reservado que dirigió la Embajada mexicana a la Secretaría de Relaciones Exteriores, comunicó que Manuel Mora Valverde había enviado un mensaje al arzobispo de San José, para obtener la autorización necesaria que le permitiera regresar a Costa Rica en unión de la escritora Carmen Lyra, quien deseaba trasladarse a San José por encontrarse enferma, pero le fue negado. Pocos días después de ese hecho, la escritora costarricense murió en la ciudad de México.

La negativa del gobierno de la Segunda República para permitir el regreso de los comunistas y calderonistas a territorio costarricense, fue para evitar toda posible influencia, sobre todo de los comunistas, en los sectores de los trabajadores, pues estos representaban uno de los pilares de la administración calderonista y picadista más importantes. Cabe señalar que el Partido Vanguardia Popular (PVP), fue el que fundó la Confederación de Trabajadores de Costa Rica (CTCR), misma que concentraba a la mayoría de los trabajadores del país. Las reformas laborales que buscó impulsar Figueres distaban mucho de los proyectos de los vanguardistas. El exilio de los comunistas y la proscripción de PVP y de la CTCR permitió al gobierno de la Segunda República impulsar su propio proyecto político.

Al año de 1949 se sumó el asunto del exilio de los legionarios que aún se encontraban en Costa Rica. Quienes inauguraron un nuevo ciclo de exilio fueron los emigrados nicaragüenses Argüello, padre e hijo, quienes fueron acogidos por el gobierno de México. Esta fue la segunda ocasión en que los Argüello residieron en México, pues desde 1945 ambos salieron exiliados de su país tras los conflictos con Anastasio Somoza.

También se anunció que el general Miguel Ramírez y oficiales de la Legión del Caribe abandonaban el país. Sobre todos estos hechos la prensa costarricense señaló:



[...] enconada animadversión de parte del gobierno nicaragüense. Al mismo tiempo se ausentan otros nicaragüenses que tienen bastante tiempo de residir entre nosotros, pero que ahora su presencia aquí da motivo para estar proclamando que en Costa Rica se conspira contra la paz en Nicaragua. A este respecto, la prensa oficialista nicaragüense, encabezada por el diario Novedades, propiedad del general Somoza, diariamente publica informaciones sobre supuesta invasión a Nicaragua incubada desde este país.

También sale el general Miguel Ramírez, que tan valiosa cooperación prestara a la gesta revolucionaria de Figueres. Con el van varios de sus oficiales más allegados, los que según las versiones que circulan y por alguna otra parte, constituyen el estado mayor de la famosa Legión del Caribe y ahora más recientemente llamado Ejército de Liberación Nicaragüense.^{xxii}

El 16 de febrero de 1949, varios líderes opositores nicaragüenses, entre ellos estaban Rosendo Argüello hijo, jefe de los liberales independientes de Nicaragua; el doctor Conrado Vado representante de Chamorro, jefe del Partido Conservador y el del general Carlos Castro Wassmer, altos dirigentes liberales de la misma nacionalidad abandonaron el país centroamericano.^{xxiii} Todos los antes mencionados estuvieron exiliados en México desde la década anterior. Cabe mencionar, que el retorno de Emiliano Chamorro y Carlos Pasos Leyva, líderes de los partidos Conservador y Liberal Independiente, respectivamente a Nicaragua en 1947, fue considerado como un acto de alineación a la política somocista y de alejamiento de la recién conformada Legión del Caribe. Sin embargo, esta información confirma que los liberales y conservadores mantuvieron una representación dentro de la Legión, su intención de terminar con el gobierno encabezado por la familia Somoza no fue abandonado.

La declaración de los exiliados al salir de Costa Rica, fue que lo hicieron voluntariamente, con el objetivo de evitar dificultades al gobierno. Todos fueron acogidos por otros países.

En el mes de mayo de 1949, funcionaba la Comisión Política de Vanguardia Popular integrada por sus militantes en el exilio. El 23 de mayo de ese



mismo año tras la muerte de la escritora Carmen Lyra, exiliados en la ciudad de Guatemala, le brindaron un homenaje junto con la Confederación de Trabajadores de Guatemala (CGT), el Sindicato de Trabajadores de Educación de Guatemala (STEG), la Asociación de Juventudes Democráticas (AJD). El acto fue transmitido por la radio y los costarricenses pudieron escucharlo.^{xxiv} Entre 1948 y 1949, Manuel Mora apareció de incógnito en Guatemala, seguramente en tareas políticas, y llevó a cabo conversaciones con personalidades del gobierno y exiliados costarricenses.

En 1949 en Guatemala la presencia de vanguardistas, a propósito del homenaje a Lyra, y de legionarios que habían llegado tras su salida de Costa Rica fue el momento en que mantuvieron una reunión.^{xxv} El producto de esa cita fue la formulación de un folleto criticando al gobierno de Figueres por las actitudes en contra de la oposición y con sus antiguos aliados. Para ellos, la presencia del gobierno de Estados Unidos fue un elemento para que el presidente de la Junta decidiera alinearse a los países centroamericanos y caribeños que mantenían un gobierno autoritario.^{xxvi} Esto se demostró, cuando los Legionarios por presión de Nicaragua tuvieron que abandonar “voluntariamente” Costa Rica. Un diario de la capital costarricense publicó una nota al respecto:

El Partido Vanguardia Popular o Comunista, se ha decidido a revelar sus conexiones internacionales, lanzándose violentamente al ataque contra Estados Unidos en la misma forma y hasta con los mismos términos que emplea en estos precisos momentos el Soviet.

Hizo editar en Guatemala, un folleto que está circulando profusamente en Costa Rica sin pie de imprenta, con este título: “Como y por qué cayó la democracia en Costa Rica”. Aunque no lo crean esa democracia la representaban, según el folleto, Calderón y Picado”

El folleto está suscrito por la “Comisión Política de Vanguardia Popular”

Lo curioso es que quien trajo los primeros ejemplares a San José fue Báez Bon, de la Legión del Caribe, que vino no hace muchos días al país, lo que prueba que, en la actualidad, la Legión del Caribe está en relaciones con los comunistas y los calderonistas.



Sobre una posible alianza o acercamiento coyuntural entre vanguardistas y legionarios no se ha encontrado una evidencia confiable, sin embargo un informe de la CIA de 1948 mencionó que Partido Acción Revolucionaria (PAR) de Guatemala facilitó la llegada de los comunistas. Entonces se puede deducir mediante este folleto y el informe antes mencionado de una posible comunicación entre ambos grupos, que inició en la ciudad de Guatemala. Fue en ese país centroamericano en el que gran parte de los exiliados del continente encontraron refugio, debido a la sensibilidad y simpatía de los gobiernos de Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz. En plena Guerra Fría, ese territorio para los que sufrían persecución política en la región latinoamericana representaba un espacio propicio para salvaguardar la vida de las dictaduras y mantener una vida política activa. Lo que poco a poco fue ganando la animadversión de los gobiernos apoyados por Estados Unidos. La presencia de un gobierno democrático tildado de comunista significaba un problema para la Casa Blanca, motivo por el que en 1954 decidió terminar violentamente con ese espacio democrático.

En junio de 1949, la Junta de Gobierno mediante una nota de prensa expresó que la salida de los “caribes” –legionarios– se dio por el temor de que la Legión del Caribe invadiera Nicaragua desde suelo costarricense, lo que violaría el Pacto de Washington firmado entre Costa Rica y Nicaragua, en el que se convino.^{xxvii}

II.- Manifestar respetuosamente al Gobierno de Nicaragua que, a la luz de los datos recogidos por el Comité de Información especialmente designado al efecto, ese Gobierno pudo y debió haber tomado oportunamente las medidas adecuadas con el objeto de impedir: a) el desarrollo, en territorio nicaragüense, de actividades destinadas a derrocar el actual régimen de Costa Rica, y b) la salida del territorio nicaragüense de elementos revolucionarios que cruzaron la frontera y se encuentran hoy prisioneros o luchando contra el Gobierno de Costa Rica.

III.- Manifestar respetuosamente al Gobierno de Costa Rica que puede y debe tomar medidas adecuadas para que no existan en su territorio grupos de Nacionales o extranjeros militarmente organizados, con el deliberado propósito de conspirar contra la seguridad de Nicaragua y de otras Repúblicas hermanas y de prepararse a luchar contra sus Gobiernos.

IV.- Solicitar muy atentamente a ambos Gobiernos que por todos los medios a su alcance observen lealmente los principios y normas de no



intervención y solidaridad contenidos en los diversos instrumentos interamericanos suscritos por ellos.

VI.- Recomendar a todos los Gobiernos de América que colaboren activamente al mejor cumplimiento de los principios en que se inspira esta Resolución.^{xxviii}

Lo publicado por la prensa indica que los legionarios salieron del país no necesariamente por una decisión personal de Figueres, sino que la Junta, el presidente electo Otilio Ulate y el gobierno de Nicaragua fueron los principales promotores de esta medida. Lo cierto, es que Figueres como líder del grupo vencedor de la guerra del 48 y miembro de la Junta Fundadora de la Segunda República, no impidió o protestó sobre la intermediación del organismo de reciente creación, el Consejo de la Organización de los Estados Americanos, para la firma de dicho Pacto.^{xxix} Esto desde luego fue considerado por los legionarios como una traición.^{xxx}

La salida de los legionarios de Costa Rica hacia otros países fue un tema importante para el embajador Luis Quintanilla, quien en ese momento fungió como representante de México en la Asamblea de la OEA. El 10 de septiembre de 1949, informó a la Secretaría de Relaciones Exteriores que algunos legionarios habían regresado al país centroamericano de forma clandestina, pero que fueron expulsados por el Ministro de Seguridad de aquel territorio. Sin embargo, según la nota, estos legionarios contaban con el apoyo de José Figueres. Anotó que existía una división entre la clase gobernante, pues, por un lado, el ministro de Seguridad no dependía directamente de la Junta, sino del presidente electo Otilio Ulate. Lo que evidencia esta misiva es que Ulate estaba determinado a seguir una política sin consenso de la Junta y de Figueres, pues buscó a toda costa evitar una confrontación con Nicaragua.^{xxxi}

Quintanilla opinó que el rumor sobre un posible ataque hacía Nicaragua por parte de la Legión del Caribe, no tenían sustento. Considero, que esto probablemente fue una estrategia para que el Ministro de Seguridad y el propio Ulate encontraran una justificación para la expulsión de los legionarios. Para el



funcionario mexicano, fue claro que el camino político que empezaría Costa Rica al iniciarse el gobierno del presidente electo llevaría a aquel país centroamericano por otros caminos. Sin embargo, los rumores que esparcían Nicaragua y Washington sobre un posible movimiento de tropas en las fronteras entre Nicaragua y Costa Rica parecían encausarse a que Estados Unidos con el apoyo de Somoza atacaran al gobierno de la Segunda República.

La respuesta de Otilio Ulate a estos rumores fue la de asegurar que al iniciar su gobierno mantendría relaciones de amistad con Nicaragua, evitando que cualquier exiliado constituyera una amenaza para la paz y tranquilidad de los nicaragüenses. Incluso, declaró que la Junta de Gobierno de Costa Rica no fomentaba ninguna acción bélica en contra de esa república. Además, aseguró que entre sus planes estaba la de elevar las representaciones diplomáticas entre Nicaragua y Costa Rica a Embajadas, pues durante 1948 las cancillerías de ambos países se habían negado a realizar.^{xxxii}

El 8 de noviembre de 1949 inició el gobierno de Otilio Ulate y con esto llegó el anuncio de que el presidente invitaba a todos los exiliados a regresar al país con la seguridad de que se respetarían sus garantías y libertades plasmadas en la Constitución. Solo alertó a aquellos que tuvieran cuentas pendientes con la justicia a abstenerse de regresar a Costa Rica. En el diario *La Nación* declaró el diputado Luis Carlos Suárez que el poder legislativo presentó un proyecto a la Asamblea General para que se otorgará amplia y general amnistía a favor de los procesados o condenados por delitos políticos. El propósito era buscar la conciliación entre todos los ciudadanos costarricenses.^{xxxiii}

Esta noticia repercutió en México, pues un número importante de exiliados costarricenses habían llegado al territorio a partir del derrocamiento del gobierno de Teodoro Picado. Sin embargo, para el resto de los exiliados de otras nacionalidades –legionarios– que se encontraban en Costa Rica durante el gobierno de Picado y con Figueres no corrieron con la misma suerte, pues esta invitación solo incluyó a los ciudadanos originarios de ese país centroamericano.



En abril de 1950 el gobierno de Otilio Ulate decidió terminar con cualquier organismo que apoyara una posible revuelta en Costa Rica, por lo que se decretó la disolución de la Confederación de Trabajadores de Costa Rica (CTCR), debido a que se le había “comprobado” su intervención en asuntos político-electorales en los que estaba íntimamente relacionada con el Partido Vanguardia Popular. Sin embargo no se decretó la desaparición de los sindicatos y federaciones que se encontraban afiliadas a las CTCR, lo que a criterio del embajador mexicano en aquel país, Manuel Y. de Negri, esta medida pondría en riesgo que elementos verdaderamente comunistas siguieran desarrollando actividades tendientes a instalar sindicatos que no habían logrado organizar. A finales de ese año los rumores sobre supuestas revueltas caldero-comunistas aún eran numerosos, esto era de interés de México, debido a que se mencionaba que estos grupos, entre ellos los hermanos Calderón Guardia, se encontraban exiliados en el territorio azteca incentivando agitaciones. Se señalaba que los emisarios de estos grupos viajaban entre México, Guatemala, Nicaragua y San José, que llevaban y traían instrucciones de los hermanos o del líder de Vanguardia Popular, quien residía en San José.^{xxxiv} Los rumores sobre la relación que mantenía José Figueres con miembros de la Legión del Caribe fue el motivo por el cual Somoza respaldaba a las fuerzas calderonistas para que retomaran el poder, pues la presencia de los exiliados nicaragüenses en el territorio vecino siempre fue motivo de peligro para el dictador nicaragüense, quien el 04 de abril de 1954 sufrió un atentado. Pero volvamos un par de años atrás, pues en 1952 sucedía un golpe de estado en Cuba, en donde Fulgencio Batista alcanzaba el poder, terminado con el gobierno de Prío Socarrás, hecho que derivó en un nuevo equilibrio en la región. El gobierno de Costa Rica no tardó en reconocer al presidente golpista, cuando decidió que su Legación en aquel país caribeño subiera a rango de Embajada.^{xxxv}

En ese mismo año se descubrió un complot contra Otilio Ulate por parte de Calderón Guardia, quien años atrás mantenía contacto con el presidente panameño José Antonio Remón. La operación fracasó, según los diarios, porque,



no aportó las suficientes armas para esta incursión. Lo anterior se hizo público tras ser apresado Julio García Mongalo, quien fungiera como uno de los principales instigadores.^{xxxvi} Este hecho dio pie a que la prensa mexicana, como *El Universal* iniciara una campaña en contra del comunismo, que supuestamente invadía América Latina, señalando a Guatemala como el principal foco de filiación comunista, que buscaba iniciar movimientos en contra del gobierno de Colombia y Venezuela. Recordemos que en 1948 ambos países habían sufrido una gran violencia, tras el bogotazo, en el caso de Colombia y el derrocamiento de Rómulo Betancourt en Venezuela. En aquel momento los lentes de la política anticomunista norteamericana estaban puestos en Guatemala.

En vísperas de un nuevo equilibrio regional 1948-1954

Señalemos algunos antecedentes inmediatos que coadyuvaron al inicio de los conflictos en la región del Caribe y Centroamérica en 1948: En 1947 Estados Unidos hacia pública la Doctrina Truman, la cual significó la condena al comunismo, comenzando discursivamente la Guerra Fría. En ese año expedicionarios en Cayo Confites intentaron derrocar al presidente Dominicano, Rafael Leónidas Trujillo. Anastasio Somoza cedió su lugar a la presidencia de Nicaragua a su tío Víctor Manuel Román.

Entonces, para 1948 la región del Caribe y Centroamérica vivieron diversos sucesos: primero, el 9 de abril fue asesinado el líder de Partido Liberal, Eliecer Gaitán, hecho que suscitó el llamado bogotazo y con ello la condena al comunismo en el marco de la IX Conferencia Panamericana que se celebró en aquel país. Segundo, el 19 de abril se firma la paz en Costa Rica que marcó formalmente el fin de la Guerra Civil. En ese contexto, llegan a ese país varios expedicionarios de Cayo Confites y los miembros de la Legión del Caribe, quienes participaron al lado de Figueres, intentaron en varias ocasiones entrar al territorio nicaragüense para terminar con el gobierno de Anastasio Somoza. Tercero, en



noviembre el presidente de Venezuela, Rómulo Gallegos sufre un golpe de estado a manos de Carlos Delgado Chalbaud, quien más tarde fue asesinado. Tras ese suceso se instalaron durante toda la década de los cincuenta gobiernos militares en aquel país.

Entre 1949 y 1952 sucedieron hechos que siguen revelando una inestabilidad política de la región que fortaleció el papel injerencista de Estados Unidos y el ascenso de nuevos gobiernos autoritarios. Por ejemplo, en 1949 los antitrujillistas no desistieron en sus intentos por terminar con el gobierno dominicano, por lo que en ese año se gesta la invasión a Luperón, pero está nuevamente fracasa. En 1952 tras las elecciones presidenciales fue “elegido” Héctor Trujillo, hermano del dictador. En ese mismo año mediante un golpe de estado llegó a la presidencia de Cuba, Fulgencio Batista.

En ese periodo lleno de múltiples conflictos, México actuó en diferentes formas. Su mayor acierto fue la de mantener su política de puertas abiertas hacia los opositores de los gobiernos en turno, incluso en momentos en que la política norteamericana arreció contra el comunismo. Además fue mediador del conflicto en Costa Rica y formó parte de un “bloque moral” de países que entre 1948 y 1954, tuvieron gobiernos democráticos. En ese difícil periodo, el gobierno mexicano tuvo que sortear acusaciones sobre su intervención en los conflictos internos de diferentes países de la región, fue señalado como instigador de actividades políticas de los exiliados, que tenían como propósito terminar con los gobiernos autoritarios de sus países de origen.

Para 1954 las técnicas que aplicó Estados Unidos durante toda la Guerra Fría ya habían sido ensayadas y aplicadas con éxito: ubicó y aprovechó los conflictos políticos de los grupos de poder al interior de cada nación para coadyuvar al triunfo del bando que mejor conviniese a la Casa Blanca; mostró una aparente neutralidad ante los conflictos armados y políticos, a través de sus representaciones diplomáticas en la región, cuando en realidad su Agencia Central de Investigación se encargó de unir o dividir a fuerzas políticas en pugna.



Entonces, podemos apuntar que el conflicto en Costa Rica en 1948 a nivel regional se volvió un detonante para poner en alerta a las dictaduras en países como República Dominicana, Nicaragua y Venezuela, principalmente. También reforzó la alianza entre países como Cuba, Guatemala y México. Al interior de Costa Rica, el papel de la Junta Fundadora de la Segunda República se inclinó por mantener relaciones amistosas con naciones autoritarias, lo que coadyuvó a obtener beneficios de Washington y la United Fruit Company (UFC) en la adquisición de material de guerra y armamento. El papel de José Figueres fue ambiguo, pues tuvo acciones que lo señalaron como traidor y también como aliado a la causa de la Legión del Caribe al finalizar la Guerra, hasta su llegada a la presidencia de su país en 1953.

En cuanto a lo que significó el conflicto de Costa Rica en el marco de la política de la Guerra Fría ejercida por Estados Unidos hacia el continente, se puede decir que facilitó el establecimiento de una estrategia política, económica y militar para terminar con los gobiernos que poco o nada aportaban a la economía de Washington y a su mejor socio económico, la United Fruit Company. En contraposición, comunistas, nacionalista y liberacionistas representaron los grupos de resistencia que pusieron en jaque a la política anticomunista a partir de la década de los cuarenta.

Para finalizar deseo que se considere este trabajo como unas primeras líneas de reflexión sobre cómo impactó la Guerra Fría en el continente y cómo se fue tejiendo a través de los conflictos nacionales y regionales una política anticomunista en el continente, que tuvo como objetivo generar mecanismos económicos y políticos para que la mayor parte de los gobiernos del continente, mediante la obtención de ciertas prebendas, coadyuvaran a mantener la hegemonía de Estados Unidos a lo largo del siglo XX.



Cuadro Sucesos entre 1948-1954

Temporalidad	Colombia	Venezuela	República Dominicana	Nicaragua	Cuba	Costa Rica	Guatemala	Estados Unidos
Antes 1948	Mariano Ospina Pérez (1946-1950) Partido Conservador	Rómulo Gallegos Marcos Pérez Jimenez (febrero a noviembre 1948) Constitucional	Leónidas Trujillo (1942-1952)	Leonardo Argüello Barreto (01 mayo 1947- 27 mayo 1947)	Ramón Grau San Martín (1944-1948)	Teodoro Picado (1944-1948)	Junta Revolucionaria de Gobierno: Jacobo Arbenz, Jorge Toriello Garrido y Francisco Javier Arana (1944-1945) Revolución del 44	1947. Doctrina Truman
1948	Mariano Ospina Pérez Partido Conservador	Carlos Delgado Chalbaud (noviembre 1948- noviembre 1950)	Leónidas Trujillo (1942-1952)	Victor Manuel Román y Reyes (15 agosto 1947- 06 mayo 1950) Murió durante su mandato	Carlos Prío Socarrás (1948-1952)	Santos León Herrera (19 abril- 8 mayo 1948) interino Junta Fundadora de la Segunda república (8 mayo 1948- 8 noviembre 1949)	Juan José Arévalo (1945-1951) Partido Revolucionario	1948. IX Conferencia Panamericana Bogotá Colombia 1948. Organización de Estados Americanos
1954	Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957). Asume tras golpe de estado. Renunció	Marcos Pérez Jiménez (1953-1958). Militar	Héctor Trujillo (1952-1960)	Anastasio Somoza García (07 mayo 1950- 29 septiembre 1956) 2ª vez. Muerto durante su mandato	Fulgencio Batista y Zaldivar (1952-1954)	Otilio Ulate (8 noviembre 1948- 8 mayo 1953) José Figueres (8 mayo 1953- 8 mayo 1958)	Jacobo Árbenz (1951-1954) Partido Revolucionario Juntas militares (1954-1957) Carlos Castillo Armas (participó en el Golpe de Estado)	
Sucesos Detonantes	1948. Asesinato de líder Jorge Eliecer Gaitán	1948. Golpe de estado	1947. Cayo Confites. Legión del Caribe 1949. Invasión de Luperón	1947. Golpe de estado. Sube a la presidencia el tío de Anastasio Somoza García	1952. Gobierno de facto. Golpe de estado.	1948. Guerra Civil 1948. Llegan a Costa Rica miembros de la expedición a Cayo Confites 1948-1949. Legión del Caribe intentos de invadir Nicaragua	1954. Golpe de estado	



ⁱ Investigadora del Proyecto PAPIIT “Exilios españoles desde Latinoamérica. Nuevas perspectivas históricas y de investigación” (clave IA301819)

ⁱⁱ Véase en Díaz Arias, D. (2014). La temprana Guerra Fría en Centroamérica: Nathaniel P. Davis, los Estados Unidos y la Guerra Civil de 1948 en Costa Rica, *OPSIS, Catalao –GO* (pp.18-37). Brasil: Universidade Federal de Goiás.

ⁱⁱⁱ Paralelamente, conformado como respuesta a la Conferencia Panamericana y con la finalidad de protestar contra el intervencionismo estadounidense en varias naciones de América, se estaba organizando un Congreso Latinoamericano de Estudiantes financiado por el gobierno peronista. El Congreso Estudiantil fue ideado y promovido por un estudiante de leyes cubano llamado Fidel Castro, que convocaba estudiantes de varios países latinoamericanos, entre los que se encontraban Panamá, Costa Rica, México, Venezuela y Cuba. Entre los estudiantes se encontraba el mismo Fidel Castro quien había llegado a Bogotá hacia el 31 de marzo y logró entrevistarse con el líder liberal Eleazar Gaitán. Véase el estudio de Cuéllar de la Vega, Paula. (2018), *Todo el nueve. Crónicas completas y archivos secretos del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. 70 años del 9 de abril 1948*, Bogotá: Cuéllar editores.

^{iv} Bracamonte, L. (2009), La incorporación del pueblo a la nación venezolana 1945-1948, *Memorias. Revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, (pp. 173- 199), *Barranquilla*: Universidad del Norte.

^v Ameringer D. (2015), *La Legión del caribe: patriota, políticos y mercenarios, 1946-1950*, República Dominicana: Academia Dominicana de la Historia.

^{vi} Informes políticos de la Embajada de México en Costa Rica, enero a julio de 1948, Archivo Histórico Genaro Estrada (en adelante AHGE-SRE), exp. III-1024-1 bis

^{vii} Informe desclasificado Agencia Central de Investigación (CIA), 23 de marzo de 1948 “Participación comunista en la Guerra Civil de Costa Rica”. Con respecto a la participación de los nicaragüenses vease a Enrique Alemán, C., (2013), *Nicas belicosos: nicaragüenses en la Guerra Civil de Costa Rica, 1948, Anuario de Estudios Centroamericanos*, (pp. 111-114), Universidad de Costa Rica, San José “[...] los bandos opuestos “forzaron” a los nicaragüenses “a participar en la lucha electoral (...) por supuesto la gran mayoría están del lado del Picado-comunismo.” La confirmación de Portocarrero de que la mayoría de los inmigrantes nicaragüenses estaban al lado de Vanguardia Popular, y por añadidura con Picado, demuestra la fortaleza duradera de los lazos entre trabajadores nicaragüenses y costarricenses que se forjaron durante las luchas de los años 30. La oposición, por su parte, intentó desacreditar al gobierno al contar con el estereotipo de los nicaragüenses violentos. Portocarrero a Somoza, San José, febrero 8, 1944, folder “Costa Rica,” caja “1948-58 Secretaría de la Presidencia,” ANN en Olander (2000: 186).

^{viii} José Figueres perdió el poder pasado 18 meses, momento en que entregó el poder a Otilio Ulate.

^{ix} “Importantísima carta del Excmo. Señor Presidente de la República”, 13 de julio 1948, AHGE-SRE, exp. III-1024-1 bis.

^x Es importante señalar que en aquel año el presidente de Cuba era Ramón Grau San Martín (10 octubre de 1944 a 10 octubre 1948), quien había sido depuesto por las fuerzas de Fulgencio Batista tras el triunfo de la Revolución de 1933 y su gobierno fue reconocido como el de los “100 días”. Sería 1952 año en que Héctor Bienvenido Trujillo, hermano de Leónidas Trujillo fue



presidente de aquella República y Fulgencio Batista mediante un golpe de estado tomó el poder hasta 1959, año en que los revolucionarios del Granma triunfaran.

^{xi} “Declaración de prensa hecha por el señor presidente Leónidas Trujillo”, 27 de julio 1948, AHGE-SRE, exp. III-1024-1 bis.

^{xii} *Ídem.*

^{xiii} “Publicación de ña revista “Time” referente a una alianza militar entre la República Dominicana, Nicaragua y Honduras”, 14 octubre 1948, AHGE-SRE, exp. III-1024-1 bis.

^{xiv} *Ídem.*

^{xv} “Posible traslado de comunistas exiliados costarricenses de México hacia Guatemala”, 10 septiembre 1948, Informe de la CIA.

^{xvi} “Movimientos de Costa Rica a Guatemala por Miguel Ángel Ramírez y otros”, 13 septiembre 1948, informe de la CIA.

^{xvii} Véase a mayor detalle en Arias., D. (2014). La temprana Guerra Fría en Centroamérica: Nathaniel P. Davis, Los Estados Unidos y la Guerra Civil de 1948 en Costa Rica, *OPSIS, Catalao – GO* (pp.18-37). Brasil: Universidade Federal de Goiás.

^{xviii} Preparación de los exiliados para un ataque en contra del gobierno de Figueres, 24 noviembre de 1948, CIA.

^{xix} Fumero, P. (1997), “Se trata de una dictadura sui generis” La Universidad de Costa Rica y la Guerra Civil de 1948, *Anuario de Estudios Centroamericanos* (pp. 115-142), Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

^{xx} Nota de prensa de “La Nación”, 3 octubre 1948, AHGESRE, exp. III-1024-1 Bis.

^{xxi} “Nuestro embajador en México Lic. Emilio Valverde estima que Costa Rica es el epicentro de graves sucesos internacionales”, 11 de enero 1949, AHGE-SRE, exp. III.1124-2.

^{xxii} Nota de prensa de “La Nación”, 11 febrero 1949, AHGESRE, exp. III- 1124-2.

^{xxiii} Carlos Castro Wassmer, preso político, recluido en la cárcel de “El Hormiguero”, a quien mediante los buenos oficios de la embajada, se le permitió abandonar dicha cárcel para solicitar asilo y salir del país junto con otros. Castro Wassmer poseía algunos recursos económicos que le permitieron educar a sus hijos en Europa; fue amigo de Pasos Leiva y al igual que él, en algún momento fue amigo y colaborador de Somoza. Véase en Moreno Rodríguez, L. (2015) *Exilio nicaragüense en México (1937-1947)*, México: CIALC-UNAM, (Colección “Exilio iberoamericano”, número 4, p. 55.

^{xxiv} Macarena Barahona (edit.), *Nuevos documentos de 1948 Los proscritos*. San José de Costa Rica, ECR., 2015, pp. 48 y 49.

^{xxv} En junio de 1949 los legionarios, –como base en Guatemala y México como escala– organizaron la expedición de Luperón a República Dominicana.



^{xxvi} Folleto: “Cómo y por qué cayó la democracia en Costa Rica”, suscrito por la Comisión Política de Vanguardia Popular, 20 mayo 1949, AHGESRE, exp. III- 1124-2.

^{xxvii} El 21 de febrero de 1949 se firmó un Pacto de Amistad que comprometía a los gobiernos de Nicaragua y Costa Rica, en el que ambos países se comprometían a mantener entre ellos la más estrecha amistad y de fortalecer los vínculos fraternales que los caracterizaba históricamente en sus relaciones; y teniendo además en consideración el ofrecimiento que le hizo el Consejo de la Organización de los Estados Americanos, actuando como Órgano Provisional de Consulta de sus gestiones para lograr ese propósito.

^{xxviii} Pacto de amistad entre los gobiernos de las repúblicas de Costa Rica y Nicaragua, aprobado el 21 de Febrero de 1949. En línea: [http://legislacion.asamblea.gob.ni/Normaweb.nsf/b92aaea87dac762406257265005d21f7/c5162b13b0059eb306257441004fd998?OpenDocument].

^{xxix} La Organización de los Estados Americanos (OEA) es una organización internacional panamericanista de ámbito regional y continental creada el 30 de abril de 1948, con el objetivo de ser un foro político para la toma de decisiones, el diálogo multilateral y la integración de América. Las Conferencias Internacionales Americanas se reunieron a intervalos variados hasta que, en 1970, fueron reemplazadas por los periodos de sesiones de la Asamblea General de la OEA, luego de que entrara en vigencia el Protocolo de Reformas a la Carta de la Organización de los Estados Americanos, adoptado en Buenos Aires.

^{xxx} Rosendo Argüello, *Quiénes y cómo nos traicionaron*, Costa Rica, ed. San José de costa Rica, 1955.

^{xxxi} Informe confidencial del embajador Luis Quintanilla, 10 septiembre 1949, AHGESRE, exp. III- 1124-2.

^{xxxii} Informe confidencial del embajador Manuel Y de Negri a la Secretaría de Relaciones Exteriores, 12 octubre 1949, AHGESRE, exp. III- 1124-2.

^{xxxiii} Informe sobre grupo de exiliados voluntarios que se encuentran en México, se preparan para regresar a Costa Rica, 15 diciembre 1949, AHGESRE, exp. III- 1124-2.

^{xxxiv} “Costa Rica: objetivo inmediato de penetración comunista en Centro América”, 13 junio 1952, AHGE-SRE, exp. III-125b-3.

^{xxxv} “Elevada la actual legación de Costa Rica en Cuba al rango de Embajada”, 29 abril 1952, AHGE-SRE, exp. III-125b-3.

^{xxxvi} Julio García Mongalo de origen nicaragüense fue un acérrimo enemigo de Anastasio Somoza, llegó a México tras el asesinato de Julio Augusto César Sandino y pronto se hizo amigo de José Figueres. Moreno Rodríguez, L. (2015), *Vigilando al exilio centroamericano... Informes confidenciales sobre su presencia en México durante los años treinta y cuarenta del siglo XX, Revista Antropología. Boletín Oficial del INAH* (pp. 77-94), México: INAH.



Referencias

Archivos

Archivo Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México

Archivo Central Intelligence Agency, Estados Unidos

Bibliografía

Alemán, C. (2013), Nicas belicosos: nicaragüenses en la Guerra Civil de Costa Rica, 1948, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, (pp. 111-141), Universidad de Costa Rica, San José.

Ameringer D. (2015), *La Legión del caribe: patriota, políticos y mercenarios, 1946-1950*, República Dominicana: Academia Dominicana de la Historia.

Argüello, R. (1955). *Quiénes y cómo nos traicionaron*, Costa Rica: Editorial San José de Costa Rica, p. 12.

Barahona M. (2015) *Nuevos documentos de 1948 Los proscritos*, San José de Costa Rica: ECR.

Bracamonte, L. (2009) La incorporación del pueblo a la nación venezolana 1945-1948, *Memorias. Revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, (pp. 173- 199), *Barranquilla*: Universidad del Norte.

Cuéllar, P. (2018) *Todo el nueve. Crónicas completas y archivos secretos del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. 70 años del 9 de abril 1948*. Bogotá: Cuéllar editores.

Díaz, D. (2014). La temprana Guerra Fría en Centroamérica: Nathaniel P. Davis, los Estados Unidos y la Guerra Civil de 1948 en Costa Rica, *OPSS, Catalao –GO* (pp.18-37). Brasil: Universidade Federal de Goiás.

Eiroa, M., Ferrero, M., La oposición antitrujillista, la Legión del caribe y José Figueres de Costa Rica (1944-1949), *Revista Complutense de Historia de América*, (pp. 175-201), Madrid: Universidad Complutense.

Fumero, P. (1997), "Se trata de una dictadura sui generis" La Universidad de Costa Rica y la Guerra Civil de 1948, *Anuario de Estudios Centroamericanos* (pp. 115-142), Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Moreno, L. (2015). *Exilio nicaragüense en México (1937-1947)*, México: UNAM-CIALC, (Colección Exilio iberoamericano), núm. 4.

